

## ***Lo que te fue determinado***

### ***Te llegará***

Todo negocio es una serie de pruebas de fe. En cada momento el comerciante atraviesa la siguiente prueba: cree que todo su sustento está determinado desde lo Alto, y entonces esta calmado y alegre conduciendo todos sus negocios con tranquilidad, honradez y rectitud; o por el contrario, piensa que todo su sustento depende de su esfuerzo, y entonces está nervioso y tenso, haciendo muchos esfuerzos y escapatorias e incluso fraudes.

Todo reposa sobre la simple fe de que todo sustento está fijado desde el Cielo con exactitud. El único libre albedrío que tiene el hombre, es sólo elegir el canal del bien o del mal, cual elija es por donde le llegará su prosperidad: si por un “**canal de oro**” - **es decir por caminos de rectitud, con alegría y tranquilidad,** o por un “**canal de alcantarilla**” - **por medio de nervios, intrigas, y todo tipo de caminos engañosos.**

No existen tres posibilidades, sólo dos, o crees que recibirás lo que te fue determinado, en el tiempo fijado y momento; y si no es de este lugar - será de otro lugar; y si no es hoy, será mañana. Y el resultado será que estarás en calma, vivirás una buena vida, y ciertamente no te complicarás con transgresiones, engaños y hurtos. O que tú no creas, y entonces el resultado es que estarás tenso y nervioso, tu vida será un infierno, y te complicarás con malos negocios y deudas. Hay personas que llegaron incluso a la cárcel como consecuencia de negocios precipitados. Y si todavía no llegaste a esto, de cualquier manera tu vida estará llena de agitación e inquietudes, y seguro que llegarás a transgresiones de fraudes y hurtos.

***¡Es debido acordarse!*** Todo le está fijado al hombre con gran precisión, y de cualquier manera, con rectitud o no, eso no beneficiará al hombre ni con una moneda más de lo que le fue determinado. Encontramos, que tanto el comerciante que hizo un negocio honestamente, como el comerciante que tomó dinero en forma fraudulenta, recibieron justamente lo que les fue determinado; pero la diferencia es, que el que recibió su dinero con rectitud - lo gozará, y el que lo tomó fraudulentamente - ese mismo dinero lo dañará y sólo le hará sufrir...

### ***Cada cosa a su tiempo.***

Un comerciante dueño de fe debe saber, que existe una Supervisión Individual sobre cada objeto en venta - es decir, cuándo y a quién se venderá. El Creador supervisa con completa Supervisión cada artículo o mercadería, y crea las causas para que llegue a quien es debido. La causa es que en todas las cosas que existen en el mundo hay chispas espirituales, y tienen su momento en el que llegarán a un determinado hombre, que tiene la misma raíz espiritual que las chispas que hay en ese objeto. Por lo tanto, cada artículo tiene un determinado comprador cuyas chispas le pertenecen.

Encontramos entonces, que cada transacción que se ejecuta es sólo debida a que el Creador lo determinó. Cuando llega el momento y la hora establecida para que una mercadería pase a las manos de un determinado hombre, para la perfección de su alma mediante las chispas espirituales que hay en ella, entonces el Creador supervisa y crea las causas para que esa persona llegue al lugar donde está ese objeto y se le despierte el deseo de comprarlo.

Por eso está bien claro, que cuando un hombre no tiene una relación espiritual con un determinado objeto o mercadería, y simplemente no está interesado en comprarlo, el comerciante que trata de persuadirlo para que lo compre está precipitándose a los acontecimientos, y esta venta sólo podrá traerle malos resultados como, por ejemplo, que el cliente se lamente por haber comprado un objeto

que no necesitaba sólo porque fue presionado, es posible que se enfade con el comerciante, e incluso lo maldiga.

Todo el que se ocupa de negocios puede atestiguar que a veces una mercadería que estaba seguro le sería arrebatada, se llenó de polvo en los estantes. Y por el contrario, una mercadería que no esperó que tuviera salida, la vendió rápidamente y a un buen precio. Hay veces que una transacción se demora en forma incomprensible, hasta el momento en que sus chispas llegan a quien pertenece, y entonces todo se arregla y se materializa. Hay también muchos otros casos, en que el observador verá que la única explicación es la exacta Supervisión de cuándo y cómo el objeto o la mercadería cambiarán de dueños.

### ***Negociación con fe.***

Lo que entendemos de lo anterior, es que cuando el hombre es dueño de fe, está contento con lo suyo, y todas sus negociaciones se realizan por medio de la verdad y la fe.

Un comerciante dueño de fe no alabará su mercadería más de lo debido, porque sabe que cada mercadería está destinada a un determinado hombre que querrá comprarla sin que se la adornen con mentiras. Nunca engañará y lisonjeará al comprador, pues sabe que no es el cliente quien lo sustenta sino solamente el Creador.

El comerciante poseedor de fe no se asusta y no se desilusiona por ninguna cosa, también cuando el comprador decide no comprarle, no le importa. Él sabe que el Creador es el que le da sustento, y es probable que esta vez lo alimente de otra forma, y tal vez no a través de su negocio o comercio. Un comerciante como este, logra una buena calificación por su fe, y tiene una vida buena y tranquila ya en este mundo. Él aprobará el Juicio en el Mundo Venidero por su honestidad y decencia, su cortesía y sus buenas cualidades, y por no haber afligido a otros.

Contrariamente, un comerciante al que le falta fe, piensa que el comprador es el que le da su sustento, por eso lisonjea a sus clientes y se muestra servil frente a ellos. Y debido a que piensa que todo su comercio depende de su esfuerzo, confía en su inteligencia, en escapatorias, se permite mentir, engañar, denigrar a sus competidores (transgrediendo así el pecado de la maledicencia y la difamación), y prometer cosas maravillosas que no existen.

Cuando este tipo de comerciante tiene éxito en su comercio, se llena de auto estima y orgullo, pues está seguro que su inteligencia y su talento en los negocios fueron la causa de su triunfo. Y, si vende su mercadería a más de su valor, se alaba a sí mismo diciendo que sabe ganar dinero. Por supuesto que esa misma ganancia es su pérdida, porque debido a que engañó al comprador y tiene en su bolsillo dinero impuro, esto lo derrumbará espiritual y materialmente. Sobre esto se debe orar: ***“Creador, el Misericordioso, susténtame en forma permitida y no en forma prohibida”***. De todos modos hubiera ganado la misma suma que le fue determinada en el Cielo, incluso si hubiera vendido la mercadería a su verdadero precio, el más bajo, la diferencia le llegaría de otro lado.

Y cuando este tipo de comerciante no logra vender, se lamenta, se agobia, insulta y blasfema, se queja y se amarga, su vida no es vida, y su calificación de la fe es muy baja...

Aquí aprendemos que tenemos dos caminos uno el de la honestidad y el otro el del engaño, cada uno decide a cuál de los dos se acoge, para eso tenemos el libre albedrío para decidir cuál de los dos caminos escoges. Si escoges el de la honestidad podrás disfrutar de todo aquello que Dios te ha dado. Si escoges el engaño no podrás disfrutar de aquello que Dios también te ha dado.

Tenemos que entender que tenemos que ser sumamente cuidadosos todos aquellos que tenemos negocio o hemos tenido, los que están trabajando donde manejan dinero como; cajas de tienda, bancos, corredor de seguros etc. todos tenemos que saber que están estos dos caminos ¿cuál eliges?

Gracias padre eterno por este día maravilloso que tú nos has dado para que aprendamos de tu palabra y pongamos por obra todo aquello que tú nos enseñas por medio de ella, para poder alcanzar tu benevolencia y tu misericordia. Ayúdanos a entender la lección que tienes para nosotros en este día y ayúdanos a conseguir ser justos delante de ti. A ti la gloria, el poder, la honra por los siglos de los siglos. Amén.